

MARIANO AZUELA

Kikuko KURONO

PRIMERA PARTE  
SU VIDA Y SUS OBRAS

INTRODUCCION

Al caer el Imperio de Maximiliano en 1867, terminó la "Guerra de Reforma" entre el partido liberal y el partido conservador, y Benito Juárez se apoderó del poder político. Pero en 1872 murió Juárez, y después de Lerdo Tejado, comenzó su largo gobierno Porfirio Díaz en 1877. El poder político de Porfirio continuó hasta 1911 en que México inicia la época llamada Revolución Mexicana. La historia moderna de México dura 44 años, de 1867 a 1911 y se divide generalmente en dos épocas. La primera época de diez años, de 1867 a 1876, se llama la "República restaurada". La segunda época de 34 años, de 1877 a 1911, se llama "Porfiriato" (el Régimen de Porfirio).<sup>(1)</sup> Mariano Azuela nació en 1873, es decir, en la época de la "República restaurada". En este año se estableció el ferrocarril de México por primera vez, desde México a Veracruz. Y en el mismo año nació Francisco I. Madero, abrió el camino a la Revolución Mexicana oponiéndose a Porfirio Díaz. Puesto de parte de Madero, Azuela experimentó la Revolución Mexicana y escribió una novela revolucionaria,

“Los de abajo”, que le dió fama mundial. En este artículo se expresa un sumario de su vida y sus obras y se intenta dar a conocer cómo vivió Azuela la historia de México y cómo influyó su propia vida en sus obras.

## I. SU VIDA

Mariano Azuela nació en el pueblo de Lagos de Moreno, en el Estado de Jalisco, el primero de enero de 1873. En México por aquel entonces empezaba la época moderna con la política de Juárez a la que luego seguiría la época del “Porfiriato”. Su padre era minifundista que trabajaba en su pequeño rancho en las afueras de la ciudad, pero vivía en el pueblo. Azuela cursó sus primeros años en el Liceo del Padre Guerra, una escuela que anteriormente había sido un convento Capuchino de Lagos. Continuó sus estudios secundarios en el Liceo de Varones de Guadalajara, la capital del estado, en cuya universidad se inscribió y aprendió medicina desde 1893 hasta 1898. Durante esos días leía las obras de los novelistas franceses - Goncourt, Balzac, Flaubert, Zola, Daudet -<sup>(2)</sup> En 1896 le publicaron unos artículos - “Impresiones de un estudiante” - en un periódico de la capital. En 1899 obtuvo el título de M.D. y en el mismo año se instaló y comenzó a ejercer en Lagos.

En 1900 se casó con Carmen Rivera, sobrina de Agustín Rivera, sacerdote e historiador de Lagos. Tuvo 5 hijos y 5 hijas. El mayor, Salvador Azuela, fue jurista y profesor de

jurisprudencia. Otro hijo, Mariano, también fue jurista. Ninguno de sus hijos le sucedió a su padre como médico ni escritor.<sup>(3)</sup>

El cuentista se revelaría en los Juegos Florales de Lagos en un pequeño concurso literario de 1903, en que le otorgaron un diploma a su narración, "De mi tierra".

En 1908 Madero publicó "La sucesión presidencial en 1910", y en 1909 se generalizó el movimiento de no reelección del general Porfirio Díaz. Azuela figuraba entre los organizadores de este movimiento.<sup>(4)</sup>

El 20 de noviembre de 1910, teniendo su origen en una pequeña guerra, estalló la Revolución Mexicana. En 1911, al triunfar Madero, Azuela fue nombrado jefe político de Lagos, pero un mes después lo dejó. Se retiró de la política activa, pero todavía siguió siendo un fiel maderista,<sup>(5)</sup> dedicando su labor a la propaganda de la Revolución.

Madero fue asesinado el 22 de febrero de 1913. La reacción esta vez fue controlada por Victoriano Huerta. Sin embargo, Venustiano Carranza, Alvaro Obregón, Francisco Villa y Emiliano Zapata se levantaron contra él. Huerta dimitió en julio de 1914. Carranza temió que Villa saliera fuera de su control, y aumentando las mutuas desconfianzas,<sup>(6)</sup> por fin se dividieron.

En Lagos, Azuela había sostenido el movimiento contra el asesino. Le nombraron Director de Educación del Estado de Jalisco durante un corto tiempo a fines de 1914 y principios de 1915.

Cuando los carrancistas tomaron Guadalajara, le obligaron

a que esquivase a los hombres de Villa, conocidos popularmente como "Los dorados". Posteriormente se incorporó, como médico, al ejército de Villa. Retrajeron hasta Lagos de Moreno su campamento hasta mayo de 1915, y cuando los carrancistas volvieron a aproximárseles, tuvieron que retirarse hasta Aguascalientes. Desde Aguascalientes la mayor parte del ejército se movió a Guadalajara, pero Azuela se quedó en Tepatitlán para cuidar a los heridos. Después de un corto tiempo, volvió a Aguascalientes con los soldados que iban huyendo de Guadalajara. Desde Aguascalientes, Azuela y una pequeña banda se fugaron en tren con los heridos a Chihuahua. En Chihuahua Azuela practicó la medicina hasta que tuvo que irse a Ciudad Juárez debido a la llegada de las fuerzas de Carranza. La derrota de Villa en junio de 1915 lo obligó a emigrar a El Paso, Texas, en octubre del mismo año, y allí dió a la luz a "Los de abajo". La victoria de Carranza y su reconciliación con Villa cambió el panorama. Azuela volvió a Guadalajara en 1916 y al año siguiente se trasladó a la ciudad de México con su familia y se instaló en el distrito de Santiago de Tlaltelolco.

En 1919 Zapata fue asesinado y al año siguiente Carranza también. Se estableció un poder político provisional y en este momento Villa y el partido de Zapata reconocieron el poder político central. Luego el Presidente Obregón tomó posesión de su cargo y México entró en los tiempos de paz.

En 1923 se mudó a Santa María de la Rivera. En este año fue asesinado Villa. Desde 1922 Azuela había trabajado en un humilde dispensario público, Consultorio III, en la barriada



pobre de Peralvillo. Allí el doctor Azuela curaba y escribía simultáneamente. En 1938 tuvo a través de "Los de abajo" y otras dos obras, su primera experiencia en el teatro. Luego dejó su empleo en Asistencia Pública.

Obregón obtuvo de nuevo la posesión del cargo de presidente en 1928 después de Plutarco Elías Calles que había sido presidente desde 1924. Pero después de tres meses Obregón fue asesinado. Los diez años de 1910 a 1920 se llaman la "Epoca de Destrucción" de la Revolución Mexicana, y los años de 1921 a 1940 se llaman la "Epoca de Reforma" (Reformista). Empezó la ejecución de la reforma agraria, se fortificó la organización del trabajo, se restablecieron la educación y la cultura, y se establecieron varias organizaciones como el Banco de México, etc. Azuela escribió sus obras de esta época con entusiasmo observando el cambio del mundo. Entonces tuvo lugar la "Epoca de Fortalecimiento", o sea, la "Epoca de Modernización" que empezaría en 1941 y terminaría en 1970. Este época puede llamarse el tiempo de la estabilidad política y el desarrollo económico".<sup>(7)</sup>

En 1942 le fue otorgado a Azuela el Premio de Literatura por el Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México. Se le honró haciéndolo miembro fundador del Colegio Nacional de México y correspondiente de "la Hispanic Society of America". Cumplidos los veinticinco años de médico dejó de ejercer. Se dedicó a dar conferencias y escribió cada año un libro nuevo.<sup>(8)</sup>

En 1950 recibió su más alto galardón: el presidente de México le otorgó la distinción literaria del Premio Nacional de Ciencias y Artes. Leía y releía a Proust y otros autores:

algún inglés, algún ruso y algún noruego. Escribió estudios sobre novelistas franceses y mexicanos. Dió clases y ofreció charlas. Dos veces al año volvía al terruño: a descansar, dice; pero en realidad trabajaba intensamente la mayor parte del día, sentado ante la máquina de escribir en La Providencia, próximo a Lagos, donde pasaba sus vacaciones. Cada mañana recorría la colonia de Santa María, para visitar a las hijas y los hijos casados, hasta que, debilitado su corazón, la muerte lo encontró en la madrugada del primero de marzo de 1952. Al día siguiente recibió sepultura en la Rotonda de los Hombres Ilustres.<sup>(9)</sup>

Su vida, de 79 años, puede dividirse en los cinco períodos siguientes.

(1) 1873-1899 ( 0-26 años)

Desde su nacimiento hasta los años de estudiante. Publicó un artículo en un periódico y se presentó con el signo de la novelística futura.

(2) 1900-1914 ( 27-41 años)

Después de casarse, bajo la Revolución Mexicana, desplegó gran actividad como miembro del partido de Madero y del de Villa.

(3) 1915-1920 ( 42-47 años)

A causa de la derrota de Villa se puso en fuga. En la época segunda y la tercera, o sea, en mitad de su vida y en la parte más importante y más activa de la misma, se dejó influir por la Revolución Mexicana.

(4) 1921-1941 ( 48-68 años)

Fue médico y al mismo tiempo novelista. Produjo

muchas obras trabajando como médico.

(5) 1942-1952 ( 69-79 años)

Conseguida una posición social destacada, pasó los últimos años como novelista.

## II. SUS OBRAS

“Impresiones de un estudiante” (1896) es su primer artículo. En éste Azuela reveló el interés y las tendencias que caracterizarían sus obras futuras: interés en sus tipos literarios, especialmente los pobres y los desgraciados, y el toque de humor y de ironía que le caracteriza.<sup>(10)</sup>

Por su narración titulada “De mi tierra” (1903), por primera vez recibió el reconocimiento público.<sup>(11)</sup> En este cuento Azuela censura la injusticia social y acusa a los hacendados de que esclavizan a los peones y a los pobres. Dos años después publicó un fragmento de “María Luisa” en tomo inicial de “Ocios Literarios” de la Ciudad de México y un artículo titulado “Víctimas de la opulencia”.

Azuela escribió “María Luisa” (1907) a través de su experiencia como un estudiante de medicina en Guadalajara. En esta obra ya aparece el gusto de Azuela para contrastar tipos opuestos.<sup>(12)</sup> Esta obra es aún sentimentalmente romántica en dirección hacia el realismo.<sup>(13)</sup> En “Los fracasados” (1908) Azuela dirigió su sátira contra los políticos ambiciosos e indiscretos que conocía personalmente, contra las clases de arriba, conservadoras e hipócritas.<sup>(14)</sup> Escribió esta novela

todavía bajo de la influencia de su lectura de las novelas naturalistas y esta influencia ya no limitó su expresión.<sup>(15)</sup> “Mala yerba” (1909) es la novela del México rural en los días de Porfirio Díaz. Es la primera obra importante de Azuela y una de sus mejores creaciones. Es melodramática y no es original en el argumento, pero tiene espléndidos personajes característicos y descripciones vigorosas y artísticas de los tipos y costumbres rurales.<sup>(16)</sup> Aquí Azuela no se muestra como hombre de letras, ni en sentido erudito ni artístico. Era un médico que escribía novelas.<sup>(17)</sup>

“Andrés Pérez, maderista” (1911) es la primera novela de la Revolución de Azuela. Artísticamente es una obra claramente inferior, pero ideológicamente es una de sus novelas más significativas.<sup>(18)</sup> Esta novela es una introducción bastante buena al tratamiento de la Revolución de Azuela, y es esencial para el entendimiento de la desilusión del autor y su actitud general sobre la Revolución.<sup>(19)</sup> “Sin amor” (1912), en el tema y en la manera, pertenece a las del período de pre-Revolución. Sin embargo rebosa la ironía más despiadada dirigida especialmente contra la burguesía, que se caracterizó como hipócrita, presumida, sin principios e inmoral.<sup>(20)</sup>

“Los de abajo” (1915) es la obra cumbre del ciclo de la Revolución Mexicana. Esta novela presenta el momento inicial de la lucha, lleno de anarquía y sin una ideología definida. Las intrigas y ambiciones de los más vivos; y la ingenuidad, desinterés y valor de los realmente honrados están pintadas con mano maestra. En la novela se refleja toda la violencia, el dramatismo, lo trágico y el tremendo tono épico de ese

período crítico de la historia de México. Esta obra tiene valores universales y ha sido traducida a los más importantes idiomas por la maestría artística de Azuela en presentar el intenso drama humano del pueblo mexicano en lucha por destruir la opresión y ganar su libertad y bienestar, con una intensa inquietud social.<sup>(21)</sup> “Los caciques” (1917) fue trazada apresuradamente, mientras el autor se ocultaba por la persecución huertista.<sup>(22)</sup> Esta novela es la acusación de Azuela al cacique local, cuya tiranía es absoluta en la vida económica y social de las masas. El tono general de esta novela es de desilusión e incertidumbre. Sin embargo, se ve la esperanza de Azuela expresada simbólicamente en que algo de bueno surgiría de la pelea sangrienta. “Las moscas” (1918) es una de las mejores piezas de sátira y humor de Azuela.<sup>(23)</sup> En muchas novelas de Azuela notablemente en “Mala yerba” y “Los de abajo”, el pesimismo del autor es acompañado por una sugerencia de aspiración hacia un futuro mejor. En “Las moscas”, no hay tal sugerencia.<sup>(24)</sup> Se describe a los pasajeros del tren que huían de la ciudad ante el avance de las tropas victoriosas de Obregón, y al médico, observador desengañado de aquella huida vergonzosa.<sup>(25)</sup> “Domitilo quiere ser diputado” (1918) es una buena descripción del engaño y la intriga política. En “De cómo al fin lloró Juan Pablo” (1918), se describe al protagonista que no puede llegar a comprender cómo es que algunos todavía continúan siendo esclavos de otros, después de que la Revolución fuera ganada. En “Las tribulaciones de una familia decente” (1918), Azuela relata el forcejeo trágico de una familia para empezar la vida nuevamente en la capital,

adonde se había ido para escaparse de las hordas de los ladrones, Carranza y Villa. La familia misma, simbólica de la Revolución y de la nación, se resquebraja entre las ideologías conflictivas. Esta novela es rica en observaciones penetrantes y proféticas de la naturaleza y el curso de la Revolución y es un documento destacado de las maneras y los tipos de la sociedad mejicana de la clase media de ese período. Con esta novela terminó la serie de las novelas escritas sobre lo que se pensaba popularmente acerca de la Revolución, los años de guerra desde Madero hasta la presidencia de Carranza. Sin embargo, la revolución social había empezado justamente y Azuela la sigue con el mismo intenso interés y penetración.

Azuela se hizo médico del Consultorio III y se puso en contacto con la vida trágica de los pobres, mal interpretados y difamados por los que podían salvarlos mejor que nadie, los jueces y los profesionales de la medicina. En "La malhora" (1923), el autor censura la objetividad fría en aquéllos y el comercialismo estúpido en éstos.<sup>(26)</sup> Esta obra marca la transición del realismo al surrealismo en el autor.<sup>(27)</sup> Azuela cambió su tema de la Revolución política a la vida en una de las zonas más pobres de la Ciudad de México. "La malhora" es una novela pesimista porque es difícil ver cómo estas personas miserables pueden ser mejoradas.<sup>(28)</sup> "El desquite" (1925) es una tragedia de una mujer que se casó con dignidad espiritual y moral. El cuadro que Azuela pinta aquí para nosotros es verdaderamente sombrío, característicamente Zolaesco por la suciedad y dibuja muy bien la corrupción psicológica y mental.<sup>(29)</sup> "La luciérnaga" (1932) es el análisis psicológico de dos

hermanos, un estudio de contrastes.<sup>(30)</sup> Es la novelización de datos clínicos recogidos en sus experiencias médicas y en las largas y concienzudas horas que pasó escuchando el relato directo del pueblo que sufría a su alrededor. Naturalista de cepa, Azuela supo disfrazar con verdadero arte lo científico de su función literaria.<sup>(31)</sup>

“Pedro Moreno, el insurgente” (1935) es un cuento vigoroso y dramático, basado en el trabajo del historiador de Lagos. Mediante su preferencia, por un héroe menor, uno de los del pueblo, Azuela ha dramatizado la pena y el padecimiento. Por la misma razón en “Precursores” (1935) Azuela se propone describirnos el cuento de tres bandidos famosos. “Pedro Moreno, el insurgente” y “Precursores” son novelas históricas, o como Azuela las llamaba, “biografías noveladas”. “El camarada Pantoja” (1937) fue escrita años antes, pero Azuela pensó que sería mejor retrasar su publicación hasta cuando el cambio político justificara tan dura crítica. El resultado no fue tan bueno. Este cuento trata de Pantoja, miembro de C.R.O.M. (Confederación Regional de Obreros Mexicanos) y entusiasta de los oportunistas de la Revolución.<sup>(32)</sup> En “San Gabriel de Valdivias” (1938), Azuela describe la colonia moderna del campesinado, producto de la Revolución, que antes era la denominada hacienda; pero solamente cambió de nombre, pues las condiciones son tan malas o peores que antes. Trata el nuevo tipo de tirano, el líder revolucionario, bajo el cual el sistema viejo del hacendado florece como nunca anteriormente. En “Regina Landa” (1939), la heroína, durante su breve contacto con el mundo burocrático, llega a descubrir y a

despreciar a los pillos llamados "los redentores del proletariado". Azuela critica duramente el modo hipócrita de apreciar las cosas que muestran con ridiculez los burgueses.<sup>(33)</sup> En 1938 Azuela publicó su primera colección de piezas teatrales. Este teatro contiene la dramatización de "Los de abajo" (1938), "El desquite" que aparece aquí bajo del título "El buho en la noche" (1938) y "Los caciques" que es intitulada "Del Llano Hermanos S. en C." (1938). En "Avanzada" (1940), acumula rasgos negativos con alguna interpretación de sucesos políticos reprobables y de la desviación en las soluciones buscadas para el problema agrario.<sup>(34)</sup> En "Nueva burguesía" (1941), Azuela cambió el objeto de sus ataques a la gente del pueblo en lugar de los líderes. Esta gente es humilde, y después de la Revolución, se halló en circunstancias económicas que le proporcionaron cosas materiales que apenas había soñado antes. Pero al escribir "Nueva burguesía" descubrió que los humildes no estaban en condiciones de recibir las ventajas de una vida mejor, sino que el interés por las cosas materiales alteró las relaciones humanas. Por tanto el consejo del autor es una reacción clásica de que ellos deben volver física y psicológicamente a su origen.<sup>(35)</sup>

Azuela escribió una biografía anecdótica: "El padre don Agustín Rivera" (1942), a quien las relaciones de familia y el parentesco político le hacen considerarle favorablemente.<sup>(36)</sup> Escribió "La malchanta" (1944), el cuento "El jurado" (1945), "La mujer domada" (1946), colección de ensayos que publicara bajo el título de "Cien años de novela mexicana", que es un digno ejemplo de su perspicacia y generosa actitud crítica.<sup>(37)</sup> y



“Sendas perdidas” (1949). Por los asuntos que trata en las novelas de este período, en el cual vuelve a emplear el lenguaje sencillo, de estilo casi periodístico, para llegar fácilmente al gran público, el doctor Azuela continúa la tradición de los relatos en que aparece, sin disfraces europeos, la realidad mexicana.<sup>(38)</sup> “Maldición” (1955) y “Esa sangre” (1956), ambas publicadas póstumamente, no tuvieron mayor resonancia ni agregaron gran cosa al prestigio de Azuela.

La obra total de Azuela incluye teatro, biografía, crítica, cuentos y novelas. Además, el mismo doctor Azuela<sup>(39)</sup> nos refiere la historia de sus libros y sitúa al novelista en su ambiente, según los títulos que da a su autocrítica y a las conferencias de El Colegio Nacional que pasaron a las páginas de su “Autobiografía del otro”.<sup>(40)</sup>

Todas sus obras pueden dividirse en las cinco etapas siguientes por la tendencia de sus temas.

- (1) De “Impresiones de un estudiante” (1896) a “Mala yerba” (1909)

A través de la experiencia como estudiante de medicina y como médico, Azuela criticó a los políticos astutos, a los hipócritas y las gentes de la alta sociedad, defendiendo a los pobres.

- (2) De “Andrés Pérez, maderista” (1911) a “Las tribulaciones de una familia decente” (1918)

Habiendo experimentado él mismo la Revolución Mexicana, la dibujó detalladamente y describió su postura ante esta Revolución en las obras llamadas “novelas

revolucionarias” . .

- (3) De “La malhora” (1923) a “La luciérnaga” (1932)

Cambió el tema de la Revolución a la vida de los pobres, que conocía por su posición de médico, y se opuso a los poderosos.

- (4) De “Pedro Moreno, el insurgente” (1935) a “Nueva burguesía” (1941)

Describió la pena y el padecimiento de los pobres, esta vez creando un héroe menor, en las novelas históricas. Luego dejó su trabajo de médico y como novelista dijo en sus novelas que la clase popular debía volver a su origen después que ellos habían conocido las alegrías materiales del mundo. Presentando por lo general los lados negativos de la Revolución en el poder, escribió las novelas de sátira y crítica política.

- (5) De “El padre don Agustín Rivera” (1942) a “Esa sangre” (1956)

Describió la realidad de México.

## CONCLUSION

Pueden clocarse, siguiendo los años de la historia moderna de México, la vida de Azuela y sus obras según el siguiente esquema:

historia	vida	obras
(1) 1867-1876		
<u>(2) 1877-1911</u>	<u>(1) 1873-1899</u>	
	(2) 1900-1914	(1) 1896-1909
<u>(3) 1910-1920</u>	<u>(3) 1915-1920</u>	<u>(2) 1911-1918</u>
(4) 1921-1940	(4) 1921-1941	(3) 1923-1932
		<u>(4) 1935-1941</u>
<u>(5) 1941-1970</u>	(5) 1942-1952	(5) 1942-1956

\* historia (1) la época de la "República restaurada" (2) la época del "Porfiriato" (el Régimen de Porfirio) (3) la "Epoca de Destrucción" de la Revolución Mexicana (4) la "Epoca de Reforma" de la Revolución (5) la "Epoca de Fortalecimiento" de la Revolución (la "Epoca de Modernización")

Comparando las épocas de la historia moderna de México, con los períodos de su vida y las etapas de sus obras se ve que cambiaron más de una vez en el mismo período de tiempo.

En la época del "Porfiriato", Azuela publicó un artículo en un periódico por primera vez como estudiante de medicina. En la "Epoca de la Destrucción" de la Revolución, se dedicó directamente a la Revolución y escribió sus novelas revolucionarias. En la "Epoca de Reforma" de la Revolución, como médico, se relacionó con los pobres, y como novelista, describió el sufrimiento de éstos. En la "Epoca de Fortalecimiento" de la Revolución (la "Epoca de Modernización"), como novelista, describió la realidad de México.

Así, siguiendo el curso de la historia de México, Azuela cambió su vida, y, según el estado de su vida, cambió la tendencia de los temas de sus novelas. Es decir, la división de la historia de México es casi igual que la de la vida de Azuela. Además la tendencia de los temas de sus obras siguió las distintas etapas de su vida. Se puede decir que su vida tuvo una gran influencia en sus obras y así como en la historia de México. Azuela siempre se resistió al poder, poniéndose del lado de los pobres y los débiles. A través de su vida y sus obras se deduce su sentido de la justicia y su bondad natural.

#### NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

- (1) D. C. Villegas, I. Bernal y A. M. Toscano, "Historia mínima de México", trans. Murae Shiro, (Tokyo, Shinchosya, 1978), p.153.
- (2) Azuela, Mariano, "Obras Completas - Mariano Azuela", (México, Fondo de Cultura Económica, 1958), p.VIII.
- (3) Azuela, Mariano, "Los de abajo", eds. E. Englekirk, John y B. Kiddle, Laurence, (New York, Appleton Century Crofts, Inc., 1939), p.xi.
- (4) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.IX.
- (5) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xi.
- (6) Masuda Yoshiro, "Mekishiko kakumei, Kindaikano tatakai", (Tokyo, Chuokoronsha, 1979), p.122.
- (7) D. C. Villegas, op. cit., p.199.

- (8) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.IX.
- (9) ibíd., p.X.
- (10) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xv.
- (11) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.IX.
- (12) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., pp.xv - xvi.
- (13) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.XI.
- (14) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xvi.
- (15) S. Brushwood, John, "Mexico in its novel", (Texas, University of Texas Press, 1970), p.167.
- (16) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xvii.
- (17) S. Brushwood, John, op. cit., p.170
- (18) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xviii.
- (19) S. Brushwood, John, op. cit., p.171.
- (20) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., p.xix.
- (21) Gómez-Gil, Orlando, "Historia crítica de la literatura hispanoamericana, Desde los orígenes hasta el momento actual", (U.S.A., Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1968), pp.596 - 597.
- (22) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.XII.
- (23) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., pp.xxii - xxiii.
- (24) S. Brushwood, John, op. cit., p.182.
- (25) Franco, Jean, "Historia literatura hispanoamericana, A partir de la independencia", (Barcelona, Ed. Ariel, 1975), p.222.
- (26) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., pp.xxiv - xxvi.
- (27) Azuela, Mariano, "Obras Completas", op. cit., p.XV.
- (28) S. Brushwood, John, op. cit., p.188.
- (29) Azuela, Mariano, "Los de abajo", op. cit., pp.xxvii -

xxviii.

- (30) *ibíd.*, p.xxix.
- (31) Alegría, Fernando, "Historia de la novela hispano-  
americana", (México, Ed. de Andrea, 1966), p.148.
- (32) Azuela, Mariano, "Los de abajo", *op. cit.*, p.xxx.
- (33) *ibíd.*, pp.xxxi - xxxii.
- (34) Azuela, Mariano, "Obras Completas", *op. cit.*, p.XVII.
- (35) S. Brushwood, John, *op. cit.*, p.224.
- (36) Azuela, Mariano, "Obras Completas", *op. cit.*, p.XVI - XVII.
- (37) Alegría, Fernando, *op. cit.*, p.149.
- (38) Azuela, Mariano, "Obras Completas", *op. cit.*, p.XVII.
- (39) Alegría, Fernando, *op. cit.*, p.149.
- (40) Azuela, Mariano, "Obras Completas", *op. cit.*, p.XVII.